

**CEREMONIA DE INSTALACIÓN DE  
LA HONORABLE ASAMBLEA DE RISARALDA  
3º. Período Ordinario de 2012**

**Palabras del Gobernador de Risaralda  
Dr. Carlos Alberto Botero López**

**Pereira, lunes 1º de octubre de 2012**

Al iniciar este tercer período de sesiones ordinarias de la Honorable Asamblea Departamental de Risaralda considero necesario hacer referencia a algunos aspectos que han marcado nuestra agenda de trabajo en estos primeros ocho meses de gobierno.

Nuestra principal gestión se ha enfocado a recuperar y a fortalecer las finanzas del departamento, las cuales encontramos en estado crítico y con niveles de endeudamiento sin precedentes en la historia del departamento.

Con una cifra de endeudamiento superior a los \$105.738 millones, incluyendo el saldo por vigencias futuras, el reto de la



administración resulta más apremiante para darle respuesta efectiva y oportuna a las necesidades de la comunidad.

Nos hemos empeñado, entonces, en la dinamización del recaudo de los impuestos, la racionalización del gasto y la modernización de la gestión de ingresos, la depuración y actualización de la información sobre los impuestos departamentales y la perfilación de nuestra deuda pública para hacerla más manejable en términos financieros.

Sin embargo, somos conscientes que se requiere de una reforma fiscal territorial que incluya nuevas rentas para los departamentos y una mayor participación de impuestos nacionales.

Cuando el gobierno nacional prepara una reforma tributaria que llevará al Congreso de la República, esperamos que sean escuchadas las voces que reclaman más equidad tributaria, como instrumento para impulsar el desarrollo desde las



regiones. Actualmente de cada 100 pesos de los tributos que se recaudan en la Nación 82 se quedan en el gobierno central, 12 llegan a los municipios y sólo 6 pesos se giran a los departamentos.

Uno de los temas que abordará de manera prioritaria esta Honorable Corporación en este período, es el estudio y debate del Presupuesto de Rentas y Gastos del Departamento para el período 2013, el cual refleja esa difícil situación.

De manera responsable y juiciosa, la Secretaría de Hacienda ha elaborado un presupuesto aforado en \$303.810 millones, de los cuales \$21.808 millones corresponden a las inversiones con recursos propios proyectos para el año entrante.

En la próxima vigencia será necesario hacer un gran esfuerzo en el recaudo de ingresos corrientes de libre destinación, el cual está proyectado en \$89.028 millones para el 2013, lo que implica un incremento del 7.86% con relación a la presente

vigencia. Esta gestión de fortalecimiento de las finanzas públicas resulta indispensable para cubrir los gastos de personal, gastos generales, transferencias y el servicio de la deuda que se pagan con ingresos corrientes de libre destinación.

En cuanto al servicio de la deuda pública, se han proyectado pagos por \$20.662 millones, cifra que representa el 23% de los ingresos corrientes de libre destinación. Este momento implica un incremento del 30.58% con respecto del monto de la deuda previsto para este año cuando los pagos sumarán \$15.824 millones. Debo recordar que en el 2011, los recursos destinados a atender la deuda pública fueron de \$6.137 millones, lo que significa que este año ese servicio se incrementó en un 157%.

Ante el Ministerio de Hacienda y Crédito Público hemos enfocado nuestras acciones en la obtención de recursos que permitan aliviar esta gravosa deuda y dinamizar el recaudo para cumplir con las metas proyectadas en el Plan de Desarrollo.



De igual manera hemos convocado a nuestros congresistas para trabajar unidos y de la mano, en la gestión de recursos del Presupuesto General de la Nación para Risaralda, cuya proyección inicial contempla para el departamento una participación de \$372.000 millones, muy inferior a la obtenida este año y por debajo de nuestros departamentos vecinos. Confío plenamente que esta alianza con la bancada parlamentaria de Risaralda nos permitirá avanzar en esa dirección.

No ha sido ni será nuestro estilo actuar como plañidera frente al muro de las lamentaciones. Por ello, ante esta estrechez presupuestal hemos actuado con mayor creatividad e imaginación para gestionar los recursos que necesitamos para fortalecer nuestras finanzas y alcanzar los recursos que demanda la atención de nuestras necesidades, en especial en materia de infraestructura física y de dinamización de la economía y la generación de empleo.



Una de estas fuentes de financiación la constituye el nuevo sistema general de regalías, en donde a través del OCAD Regional hemos priorizado varios proyectos, especialmente en materia de infraestructura vial que buscan generar para Risaralda condiciones apropiadas para la dinamización de su economía.

En estos ocho meses hemos avanzado también en la consolidación del liderazgo de Risaralda en el país, a partir de nuestra presencia en la Presidencia de la Federación Nacional de Departamentos, que se ha convertido en un activo espacio de interlocución con el gobierno del Presidente Juan Manuel Santos.

En este escenario hemos planteado al gobierno nacional una innovadora propuesta de reforma del sistema general de salud y seguridad social para garantizarles a todos los colombianos el acceso a la atención en salud en condiciones de oportunidad y calidad.



El actual sistema, establecido a partir de la promulgación de la Ley 100 hace casi dos décadas, privilegia la enfermedad y no la promoción de la salud, al tiempo que ha permitido que por la vía de la intermediación, la ineficiencia y la corrupción se pierda gran parte de los recursos destinados a la salud.

Actualmente, de cada \$1 que el Estado coloca para la salud, apenas llegan al usuario unos 45 centavos, lo que indica que el problema del sector no es de recursos sino de un inadecuado manejo y una absoluta falta de control sobre dicho manejo. Al sector se destinan alrededor de 40 billones de pesos.

Nuestra propuesta implica un revolcón del sistema. Se trata de un modelo de salud basado en la Atención Primaria en Salud, es decir en la prevención de la enfermedad y en la promoción de la salud. Nada logramos con sanar a una persona si la debemos regresar a un entorno social, ambiental, cultural o físico que lo enferma.



Este modelo, que se acerca a un esquema de salud por cuadrantes, tiene como eje central las Unidades de Trabajo Básico de los hospitales, tanto públicos como privados, integradas por un equipo científico multidisciplinario que impactará en su área de influencia y cuya acción se basará en la prevención de la enfermedad y en la promoción de la salud.

Esta propuesta ha encontrado un eco favorable en el gobierno nacional y esperamos que podamos seguir avanzando en su implementación, pensando en la salud de todos los colombianos.

Otro campo en el cual hemos venido trabajando con especial interés es el de la seguridad, el cual cobra especial interés en momentos en que las expectativas del país están puestas en las posibilidades de que se concrete un acuerdo de paz con la guerrilla, en las mesas de diálogo que se instalarán este mes en Noruega.





Con toda razón, la comunidad reclama más seguridad y tranquilidad en las calles y en los campos. Gracias al trabajo conjunto con la Policía Nacional y el Ejército Colombiano, se han puesto en marcha acciones que presentan logros en esa dirección. Es notoria, por ejemplo, la reducción de homicidios y de otros delitos de alto impacto tanto en Pereira como en Dosquebradas.

Pero subsisten otros delitos como la extorsión, que demandan especial atención. Se han dado golpes muy certeros contra las bandas criminales responsables de estos crímenes, pero se requiere de una participación más decidida de la gente mediante la denuncia oportuna y la recuperación de la confianza en las autoridades. En la medida en que se pague la extorsión, los delincuentes se harán más fuertes. Por ello, nuestro llamado a la gente para que denuncie a los criminales, lo que permite la actuación de las autoridades.



Por último, quiero destacar el trabajo conjunto que hemos venido construyendo con la Gobernación del Chocó, para generar mayores condiciones de desarrollo en la zona fronteriza de nuestros dos departamentos, habitados en su mayoría por comunidades indígenas y negras, donde los indicadores de pobreza y atraso son los más preocupantes.

De igual manera, estamos uniendo voluntades y esfuerzos con la Alcaldía de Pereira, para trabajar de manera mancomunada en esta capital en proyectos que no sólo proyecten la ciudad sino que le den respuesta a las expectativas de sus habitantes.

Honorables Diputados, tenemos una amplia agenda de trabajo para atender en estos dos meses de sesiones, cuyos frutos deben reflejarse en un mejor futuro para nuestro departamento.

Declaro oficialmente instalado el presente período de sesiones ordinarias de la Honorable Asamblea Departamental de Risaralda.

Muchas gracias